

Los regantes rechazan trasvasar agua del Xúquer mientras dure la sequía

El portavoz del colectivo, José P. Fortea, se niega a fijar un volumen Emplaza a los alicantinos a recibir el sobrante, una vez se satisfaga el riego en la Ribera y se asegure el caudal ecológico

R. S. Alzira | 25.01.2018 | 21:53

El trasvase Júcar-Vinalopó es uno de esos temas que siempre genera resquemor entre los regantes, tanto de la Ribera como de la provincia alicantina. El Gobierno de Rajoy promovía esta semana una reunión con la ministra de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, Isabel García Tejerina y portavoces territoriales para impulsar un pacto del agua en España al entender que se trata de «una cuestión de Estado». Como adelantó ayer **Levante-EMV**, los regantes alicantinos negocian con la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) un trasvase desde Cullera de 20 hm³ al año. Mientras suena a lo lejos aquella famosa consigna del «agua para todos», el portavoz de la Unión Sindical de Usuarios del Júcar (Usuj), José Pascual Fortea, reitera la negativa del colectivo a aceptar imposiciones: «No toleraremos que se impongan cantidades fijas, no consentiremos que cojan ni un metro cúbico de agua que no sea sobrante».

Sobre la mesa hay un posible aumento de los caudales que parten desde el azud de la Marquesa de Cullera hasta tierras alicantinas. Se trata de una propuesta de la CHJ para responder a la demanda de los regantes del sur alicantino que culminaría en un pacto a tres años con otros dos opcionales de prórroga que fijaría la aportación de agua en los 20 hectómetros cúbicos por anualidad.



Los regantes rechazan trasvasar agua del Xúquer mientras dure

la sequía **v. m. p.**

Sin condiciones permanentes

Unas condiciones que los regantes de la comarca no ven con buenos ojos. «Ellos saben que tienen que coger el agua sobrante, no se puede hablar nunca de cantidades fijas porque primero nos tenemos que abastecer nosotros y luego se debe respetar el caudal hidrológico. El Xúquer no acaba en la toma del azud de la Marquesa, tiene que llegar al mar en unas ciertas condiciones. Una vez todo eso se respete, evidentemente estamos dispuestos a compartir el excedente», señaló.

Otra de las cuestiones que destacó Fortea tiene que ver con la climatología. Desde las abundantes precipitaciones de ahora hace un año, la lluvia ha brillado por su ausencia, circunstancia que ha derivado en una profunda sequía y un quebradero más de cabeza para los agricultores. «Al final es una cosa de pura lógica, si no llueve, hay menos agua. En un año normal, seguramente habría caudal suficiente para todos, pero no es el caso. No podemos dar agua que no tenemos», comentó al respecto Fortea.

Restricciones a la vista

De hecho, el presidente de la comunidad de regantes de Sueca y portavoz de la Usuj señaló que el colectivo afronta unas restricciones que superan el 10 % y que, en el futuro, se podrían incrementar. «Si la situación sigue como hasta ahora, sin lluvias, lo más probable es que esas restricciones aumenten en primavera», incidió. Por ese motivo, insistió en su postura de oponerse a un trasvase desde Cullera de 20 hm³ al año: «Si en un panorama como este, de sequía, ya tenemos restricciones, lo que no vamos a hacer es aumentarlas para que les llegue agua a ellos», sentenció Fortea.

Desde 2012 los cuatro trasvases realizados han sido aprobados por el Gobierno central y la sociedad estatal Acuamed, con carácter de urgencia, y la cantidad autorizada, 15 hectómetros cúbicos, no ha podido ser utilizada por completo debido a la falta de ejecución de las infraestructuras del postravase. Prueba de ello es que en el primer desembalse del Júcar, los regantes alicantinos solo pudo aprovechar cuatro hm³ de los 15 que llegaron. Y en los tres convenios siguientes ha ocurrido lo mismo.